

# No améis al mundo

**“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.” 1 Juan 2:15-17**

Nosotros sabemos bien que este mundo y sus vanidades son pasajeras, pero que no dejan de deslumbrar al que posa sus ojos atentos con el corazón en ellas recordemos que la oración que hizo Jesucristo fue: <sup>RVA</sup> Juan 17:15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del maligno. Pues debemos de demostrar la firmeza de nuestra fe y amor por nuestro Señor Jesucristo.

Desarrollo:

Los jóvenes al igual que cualquier otra persona tienen batallas fuertes por la atracción de las cosas del mundo pero debemos de recordar que estamos luchando con las tres clases de lujuria. En Santiago 4:1, escrito está, “¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?” Aquí en 1 Juan, la Biblia habla de pasiones refiriéndose a:

- los deseos de la carne
- de los ojos
- y la vanagloria de la vida.

Estas tres clases de deseos son con las que luchamos en nuestras vidas de fe y que con frecuencia tropezamos por las cosas del mundo. Debido a estos deseos nuestras vidas de fe se interrumpen frecuentemente, por supuesto que podrías considerar estas tres clases de deseos sin ninguna importancia para ti, pero en realidad luchar contra ellos y seguir al Señor, puede ser difícil y doloroso si tu fe no es fuerte.

Esto no significa, que nosotros como cristianos debamos ser cortados de los hilos del mundo. Nuestro Amado Jesucristo no nos dijo que dejáramos el mundo y vivamos totalmente separados de él, lo que nos dijo es que sacáramos de nosotros la ambición y los deseos del mundo, tampoco nos dijo que despreciáramos el mundo si que nos dijo, que tuviéramos cuidado con las tres clases de deseos en nuestro corazón que podrían ser el conector a las cosas del mundo.

La Biblia nos exhorta, “Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23).

Los deseos de la carne:

No se esta refiriendo al músculo que cubre nuestro cuerpo sino que a los impulsos que nos pueden regir.

Porque carne en el griego es:

**sarkikos G4559** significa: posesión de la naturaleza de la carne, sensual, controlado por los apetitos animales, gobernados por la naturaleza humana, y no por el Espíritu de Dios ([1Co 3:3](#)).

Debemos de entender que en nosotros puede haber impulsos los cuales debemos de vencer porque se nos fue dado un espíritu de dominio propio el cual debemos de aplicar constantemente y recordemos que la Biblia dice:

<sup>LBA</sup> **1 Juan 2:17** Y el mundo pasa y *también* sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Satanás está haciendo todo lo que puede hacer para que todos amen este mundo y el avance tecnológico ha expuesto a todos las innumerables tentaciones que provocan su deseo. A través de tales formas del mundo, Satanás está tratando de robar la bendición y desviando a muchos jóvenes del plan maestro y propósito que Jesucristo tiene para ellos y aunque tales deseos de la carne están en nuestro corazón, debemos darnos cuenta que no vienen de Dios si no que los deseos de la carne, en otras palabras, vienen del mundo y de Satanás.

Realmente no es tan duro vivir una vida consagrada y llena de fe podemos llevar esta vida de fe si tan solo guardamos nuestro corazón diligentemente, pero si fallamos en hacerlo, entonces todo simplemente se vendrá abajo porque la Biblia dice que todo lo podemos en Cristo que nos fortalece (Fil.4:13).

Las pasiones de los ojos:

¿Cuales son estas? Son aquellas cosas en las cuales se deleitan el corazón a causa de lo que ven los ojos, lo prohibido.

LBA **1 Juan 2:16** Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

Cuando se menciona pasión en el griego se refiere a:

**1939** epithumia que significa:

- Deseo
- Ansia
- Antojo por ver
- un vivo deseo de sentir
- deseo por lo que es prohibido
- codiciar.

Nosotros sabemos que somos salvos, pero aún necesitamos filtrar con frecuencia estos sedimentos de nuestro corazón.

Al igual que en nuestras casas están limpias ya que barremos y trapeamos cada día, es limpiando nuestro corazón del deseo y la ansiedad de ver lo prohibido es por lo que podemos continuar llevando nuestras vidas de fe. Nosotros leemos en la Biblia que antes de que llegara cada Fiesta de Pascua, los Israelitas tenían que sacar la levadura de sus casas (Éxodo 12:15) nosotros debemos de limpiarnos de toda contaminación del mundo.

Porque se puede volver una necesidad, cuando entras al Internet ahora estas leyendo esta palabra de bendición en tu vida pero en tus momentos de aburrimiento o de soledad puedes entrar en sitios que pueden alimentar esos deseos de los ojos de ver pornografía por ejemplo o fotos provocativas que despiertan apetitos en tu carne, porque la Biblia dice en proverbios 27:20 El Seol y el Abadón nunca se sacian; tampoco se sacian los ojos del hombre. Para contrarrestar esto has lo que hizo Job que pacto con sus ojos para guardar su corazón y reprimir los impulsos de su carne.

**Job 31:1** Hice un pacto con mis ojos, ¿cómo podía entonces mirar a una virgen? Recuerda que los ojos son las ventanas de tu alma de tu casa y todo lo que por ellos entra a tu casa entrar y abres puertas que atraerán mucho mas males a tu vida.

La Vanagloria de la vida:

**5244** huperephanos que significa:

- mostrarse superior sobre otros
- Jactancia y presunción de los propios méritos o cualidades
- atrayente de atención,
- Arrogante
- Soberbio

- uno que cree que merece meritos mas que otros
- el que desprecia a otros o que los trata con desprecio
- un altanero, altivo.

La vanagloria de la vida es querer ser lo que se ve y se cree exitoso. El mundo está lleno de personas que viven una vida vana, hueca, vacía y sin contenido espiritual que basa su identidad no por lo que son sino por lo que tienen.

Los hijos de Dios no encontramos nuestra identidad en el mundo ni en las cosas del mundo sino solamente en Cristo quien nos compró con su sangre, nos tomo como hijos y con quien estamos juntamente crucificados para que lo que vivimos en la carne lo vivamos en la fe del Hijo de Dios como lo dice Pablo en:

**Galatas 2:19** Pues mediante *la ley* yo morí a *la ley*, a fin de vivir para Dios. <sup>20</sup> Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la *vida* que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

-¿Cómo podemos los hijos de Dios vencer la vanagloria de la vida? Pues es por medio de una vida plena en Cristo Jesús en la que forjamos todas y cada una de las áreas de nuestras vidas para que sean reflejadas solamente en Él.

Nosotros vemos en Gn.3:1-6 como la caída del hombre y el pecado fue introducido en el mundo.

Encontramos que Eva sucumbió ante el deseo de los ojos porque vio el fruto prohibido por Dios y que Satanás le había hecho creer que era bueno y agradable a los ojos y ella cayo en el deseo de los ojos, para luego sucumbir ante el deseo de la carne porque comió del fruto para alcanzar sabiduría ella no solo se conformó con ver el fruto sino que lo quiso tener y hacerlo suyo.

Además sucumbió ante el deseo de la vanagloria de la vida porque creyó en la mentira del enemigo que le dijo: si comes de este fruto serás como Dios que conoce el bien y el mal entendamos que Adán y Eva quisieron ser más en la vida de lo que realmente podían ser, ellos no se conformaron con ser hombres sino que quisieron ser dioses.

De la misma forma hoy en día esta misma tentación viene a tu vida y a mi vida y ahora nos toca a nosotros tomar la decisión ¿Qué vas a ser? Vas a ignorar las advertencias de Dios:

**Génesis 4:7** Si haces bien, ¿no serás aceptado? Y si no haces bien, el pecado yace a la puerta y te codicia, pero tú debes dominarlo.

**Conclusión:** Aunque el mundo te ofrezca cosas aparentemente maravillosas deben de entender que es como el veneno que carcome al alma recordemos que el mundo está pasando, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. (1 Juan 2:17) por eso recalca tito y nos dice en:  
**Tito 2:10-12** Porque la gracia de Dios se ha manifestado ( eso es Cristo), trayendo salvación a todos los hombres, enseñándonos, que negando la impiedad y los deseos mundanos, vivamos en este mundo sobria, justa y piadosamente.